

# LA MISIÓN



Para : Los Benei Israel en Teshuvah (de regreso) a la casa del Padre por las sendas antiguas de la TORAH.

De: Un siervo y hermano.

Tema: Día 14 de la segunda semana en la cuenta del Omer.

Hoy sacrificaremos: El odio, el rencor, la venganza.

Nuestro ELOHIM, es un ELOHIM, de Amor, de PERDON y olvido y suya es la venganza.

Como ha sido de fácil que en nuestro corazón y en nuestro ser se alberguen raíces de amargura contra nuestros hermanos y contra nosotros mismos y cuantas veces nos hemos imaginado o deseado vengarnos de algunas acciones de ellos contra nosotros o en realidad lo hemos hecho.

Odiar o tener rencor debería ser un imposible espiritual para nosotros, de hecho lo es, pero como le hemos quitado el control de nuestras vidas a esa chispa de ELOHIM, que Mora en nosotros y que es nuestra naturaleza espiritual y se lo hemos concedido a nuestra alma racional y emocional, pues dejo de ser un imposible espiritual y se convirtió en una dura realidad de bajeza y ruindad moral que no solo contradice la soberana y hermosa voluntad divina, sino que nos rebaja a los mas escabrosos y mas oscuros niveles de postración espiritual que nos traen horrorosas consecuencias con los demás, con nosotros mismos y lo que es peor con **EI**.

El hombre por su naturaleza divina, por contener una poderosa "Chispa" divina en su ser, que lo distingue del resto de la creación y lo hace semejante a **EI**, fue creado para el amor y no para lo contrario. Odiar, guardar rencor o resentimiento y tener el deseo de vengarse, es la negación o el desprecio mas horrible y ofensivo para esa realidad espiritual y acto de infinita bondad y misericordia, de absoluto desprendimiento y grandeza de nuestro Creador y Padre.

Como es el hombre de atrevido e irrespetuoso, ofensivo y sobre todo como se atreve a despreciar la grandeza de su gesto (el de **EI**, nuestro Creador todo poderoso) de compartir con nosotros la majestad y la realeza de su naturaleza única y divina y en cambio se empeña en rebajarse y renunciar a su santa presencia por satisfacer su "orgullo" herido, por el error o la ignorancia o la necedad de otro hombre que quizás no tenga la conciencia de su propia grandeza tampoco.

Como hace el hombre para desconocer que los demás hombres que son su prójimo (el prójimo es del pueblo de Israel, los demás hombres han renunciado a ser sus hijos y por eso el prójimo, al estar fuera de su Pueblo, que lo obedece y respeta, reconoce y lo adora como su único ELOHIM) también tienen en su ser esa "chispa divina" son sus escogidos y forman una parte de **EI**.

Entonces como odiar una parte de **EI** y decir que lo amamos?, no es eso una contradicción innegable, no es una necedad sin nombre, no es la carencia absoluta de conocimiento de su deseo de que seamos uno con **EI** ?.

# LA MISIÓN



Que sentido de "amor" tan extraño el que profesamos algunos hombres cuando no somos coherentes con lo que decimos y debemos ser.

No, no hay lugar espiritualmente para nuestros odios, juicios, señalamientos, amarguras y mucho menos existe la posibilidad de que podamos hacernos justicia por nuestras propias manos o nos vengamos, esa no es una opción válida en nuestras vidas apartadas para **EI** y por **EI**.

Extravía su camino el que sea o proceda así, esta renegando de su origen y linaje espiritual como su más preciada creación y depositario de la Inmensa riqueza de su espíritu y de su voluntad y amor.

Pero eso sucedió por estar inmersos en la esclavitud y la ceguera espiritual de la asimilación en las doctrinas del mundo y las religiones paganas, que vestidas de una supuesta santidad nos engañaron y nos descarriaron del verdadero valor espiritual que teníamos y lo cambiaron por "dogmas y credos de su supuesta autoridad del magisterio de la Iglesia", nada más perverso que suplantar la verdad con mentiras que no lo parecen y que secuestran nuestra voluntad de Obediencia y acatamiento a su única y verdadera Voluntad.

La asimilación y el sincretismo nos alienaron y nuestra débil Emuna (fe obediente, fidelidad) conspiraron para que olvidáramos culposamente, nuestra naturaleza divina y la pisoteáramos con el mal testimonio de nuestras bajas pasiones y lo abofeteamos a **EI** sin que nuestro corazón se doliera ni se inmutara, como si nada, prevalido de nuestro "derecho" a ser lo que lo que queremos o queríamos ser, "libres y autónomos".

Padre, perdona tanta necedad e ignorancia, tan poca o ninguna sujeción a tu deseo de hacer de nosotros tu más grande obra, tu otra mitad, tu esposa y compartir contigo la creación y gobernarla por toda la eternidad.

Hemos permitido que este veneno de nuestros odios nos dañe el testimonio contigo, con nuestro prójimo y con nosotros mismos y lo lamentamos hoy, lo sacrificamos en esta oportunidad y para siempre con tu ayuda y benevolencia y aspiramos a dejarlo atrás y olvidarlo en aras que tu también nos perdones y lo olvides, gracias Padre y Salvador, bendito seas por entendernos y sanar nuestra necedad y dureza de corazón, AMEN

IOSHIYAHU